

ENTREVISTA: Un cubano que burló a la CIA cuenta su historia

19/02/2012



Durante años, Raúl Antonio Capote, el agente Daniel de la Seguridad cubana, estuvo infiltrado en la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos de América (CIA). Era el agente Pablo y tenía, entre otras misiones, convertir desde las aulas universitarias a los jóvenes cubanos en enemigos de la Revolución.

Capote fue testigo de que la CIA, elaboró un complejo plan de subversión para penetrar un sector clave para ellos, los estudiantes universitarios.

Sus experiencias en el enfrentamiento a esos planes y las circunstancias que rodearon al agente Daniel para el desempeño de su misión, son abordadas en **Enemigo**, título que será presentado el 18 de febrero, a la una de la tarde, en la Sala Nicolás Guillén de la Fortaleza de la Cabaña, en la XXI Feria Internacional del Libro de La Habana.

Ello sirvió de pretexto a JR para conversar con el profesor universitario (máster en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales), agente de la Seguridad del Estado y escritor Raúl Antonio Capote Fernández (La Habana, 1961).

-Primero El Adversario (Editorial Plaza Mayor, Puerto Rico, 2005) y ahora Enemigo. ¿Además de la similitud en los títulos tienen alguna otra relación entre ellos?

-En El Adversario, los habaneros se enfrentan a las fuerzas del mal, que han seleccionado a La Habana como escenario de la batalla final en que derrotaran a Géminis, (la igualdad), en que vencerán al bien; en Enemigo se narra la historia del combate de los cubanos contra los servicios especiales de su mortal enemigo, especialmente la CIA, ambos textos son un homenaje al heroísmo de un pueblo.

¿La diferencia? Bueno, uno es un libro de ficción y el otro libro es un testimonio. Los dos son textos de un alto contenido humano, al menos eso intenté darles como escritor y protagonista de la Cuba que nos ha tocado vivir. El Adversario es la lucha de los mejores valores humanos, contra el instinto animal, contra las bajas pasiones. En Enemigo traté de mostrar el lado más humano de la lucha de un agente de la Seguridad del Estado Cubano, de un intelectual revolucionario, de un escritor comprometido, comunista, contra los enemigos de su país, una lucha que se hace desde el más absoluto silencio, por pura convicción, sin esperar otra recompensa que la satisfacción del deber cumplido, sin esperar más premio, en este caso inusual en que se develó la identidad del combatiente, que el reconocimiento generoso del pueblo del que forma parte indisoluble.

-Ambos libros burlaron a la CIA. ¿Se empeña Capote en ese tipo de enfrentamiento?

-Esa es mi propia guerra, en la misma medida que es la guerra de todo un pueblo. Mientras exista el enemigo no cesará esa lucha, no es pura retórica, es convicción de vida.

-Buena parte de Enemigo está dedicada a denunciar cómo la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos de América ha destinado millones en la ejecución de planes de subversión político-ideológico, dirigido a los jóvenes cubanos ¿Qué papel juegan las nuevas tecnologías en dicho proyecto?

-El enemigo ha estrenado un esquema de subversión, donde las nuevas tecnologías juegan un papel muy importante, ejemplo Libia, Siria, etc. Está claro que el hombre es el que actúa, el que organiza y genera ideas, el que lucha en las calles, el que empuña las armas y hace las revoluciones o las contrarrevoluciones, pero Internet y los nuevos equipos diseñados para comunicarnos en fracciones de segundos, permiten una nivel de movilización y enlace jamás experimentando. Aprovechando esas virtudes, el gobierno de los Estados Unidos, dota a la contrarrevolución interna de sofisticados y costosos equipos como el Bgan, para aumentar su capacidad de articulación y convocatoria.

No podemos olvidar que estamos hablando del mismo gobierno que niega a los cubanos el acceso a Internet, al bloquear y perseguir cualquier intento del gobierno y de las empresas cubanas de hacer negocios con las compañías estadounidenses y sus sucursales por todo el mundo, que controlan más del 80% de los servicios de Internet y la tecnología necesaria para su uso. Bloquear la posibilidad de Cuba para acceder a las nuevas tecnologías de las comunicaciones y de la información, y por otro lado facilitar el acceso de la contrarrevolución interna a ellas, entrenarlos en su uso, inundar el país de los medios necesarios para hacer llegar a los cubanos la información manipulada, tergiversada y fabricada en los EEUU, sin control de ningún tipo, como establecen las normas internacionales al respecto, les permitiría monopolizar la información que se consume en el país y llegado el momento, como han logrado hacer en varios lugares del mundo, movilizar a la gente a acciones en contra de la Revolución que justifiquen una agresión armada, no podemos olvidar nunca eso, porque el plan contra Cuba, fue y sigue siendo hoy, ocupar el país para garantizar la devolución de las propiedades a los norteamericanos, como establecen las leyes estadounidenses, ejemplo la Helms Burton, que cerró cualquier intento de "transición" hacia un gobierno de derecha en la isla integrado por traidores y corruptos aliados a la contrarrevolución, similar a lo ocurrido en Europa del Este, el plan Cuba es el de Iraq, no el de Polonia o Checoslovaquia, ocupar el país para intentar vencer la resistencia que saben encontrarán, luego borrar hasta el recuerdo de la Revolución. Quién aún tenga dudas al respecto, le invito a leer el Plan Bush, les invito a leer Enemigo.

Los jóvenes, pertenecientes a una generación eminentemente digital, nacidos en plena revolución tecnológica, son terreno y blanco ideal en esos planes, contra ellos van dirigidos esos proyectos del imperio y sus servicios especiales. Organizaciones como la “Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional” (USAID), la Fundación Nacional para la Democracia (NED), el Instituto Republicano Internacional (IRI) y otras muchas, que sirven como fachada al trabajo de la CIA, dedican millones de dólares al trabajo de subversión dirigido a la juventud cubana, especialistas altamente calificados, dotados de la última tecnología trabajan en esos planes

-¿La CIA te reclutó por ser un profesor universitario? ¿Por qué el gobierno de Estados Unidos considera a la juventud cubana como el sector más vulnerable?

-No creo que la juventud cubana sea el sector más vulnerable, ni siquiera creo que es vulnerable, la experiencia de habernos reunido, conversado, de haber debatido con miles de jóvenes en todo el país, me da elementos para afirmar que tenemos una juventud, en su mayoría, firme y revolucionaria. Lo que pasa es que ellos consideran, que la guerra con la dirección histórica de la Revolución la perdieron, eso se lo escuché decir a varios funcionarios estadounidenses y oficiales de la CIA y apuestan a quienes ellos llaman, los nietos de la Revolución, no debemos olvidar que vivimos en un mundo donde impera la cultura capitalista y nuestros jóvenes conocen el capitalismo por boca de nosotros, que tampoco lo conocimos, el enemigo sabe eso bien. Esta es una guerra de axiología, una guerra que se desarrolla en la mente de los hombres, si ellos logran cambiar la forma de pensar, si logran que predominen los valores de la cultura capitalista en las nuevas generaciones de cubanos, pues habrán ganado la batalla, esa pelea cubana contra los demonios es el reto mayor de la juventud hoy.

-Con Enemigo incursionas en el testimonio. ¿Se trata de algo circunstancial o de un abandono de la narrativa de ficción?

-No, no he abandonado la literatura de ficción, estoy escribiendo una novela, pero pienso dedicar, dentro de mi creación, un buen espacio al testimonio, tengo muchas cosas que decir y este género me permite lograr la comunicación que necesito con el lector cubano fundamentalmente.

-¿Cómo se autodefiniría Raúl Antonio Capote, profesor universitario, escritor o agente de los Órganos de la Seguridad del Estado Cubano?

-La gran fuerza de la Seguridad del Estado Cubano, la fuerza que le ha permitido derrotar a la CIA, con sus bien preparados oficiales, agentes y técnicos, con su presupuesto ilimitado, con sus recursos tecnológicos de punta, es el hecho de que la Seguridad del Estado Cubano somos todos los revolucionarios cubanos, la gran mayoría del pueblo.

Me autodefino como un intelectual revolucionario, eso es lo que soy.

-Piensas que Enemigo ayude a los jóvenes a comprender que cuando se asegura que, en el caso cubano, el enemigo puede estar en todas partes, no se trata, como quisieran hacer creer algunos, simplemente de una fábula como aquella del Lobo.

-El libro está dedicado a los jóvenes, como joven que fui no hace mucho, sospeché en ocasiones de la manera en que a veces, de la peor forma, se recurría al enemigo, para justificar errores nuestros, también ocurre que el enemigo y sus lacayos, tratan de convencernos de que el peligro no es real, tratan de desmovilizarnos, con el

recurso mil veces repetido, de que no existe amenaza alguna, que es una exageración del gobierno revolucionario. Mi experiencia en las filas del enemigo me permitió apreciar a cabalidad que el peligro es real y constante, si antes me preguntaba ¿Por qué tanta matraca con el enemigo? La misión que cumplí me permitió saber que esa matraca es poca, que ese enemigo no descansa ni descansará jamás en su afán de derrotar a la Revolución, de quebrar primero y robar después el alma de este pueblo, ¿Por qué? Porque Cuba es un ejemplo demasiado poderoso, porque los revolucionarios cubanos somos los mayores disidentes dentro de este mundo de poder global capitalista, porque somos gestores y promotores de una cultura que es mortal adversaria de la cultura capitalista, porque nos temen como a nadie, porque nos odian como a nadie, porque pusimos fin a medio siglo de dominio absoluto del imperio sobre estas tierras y sembramos la esperanza en la tierra de que un mundo mejor es posible.

Si el libro contribuye a esclarecer esa verdad, si el libro sirve de herramienta a los revolucionarios, de argumento a los combatientes en la lucha en el campo de las ideas, si ayuda a darle valor a los timoratos, instruir a los ignorantes, convencer a los incrédulos, preocupar a los indiferentes, molestar y denunciar a los traidores, pues habrá cumplido su objetivo. ¿Casi nada, no crees?

Entrevista tomada de [Juventud Rebelde](#)

Raúl Antonio Capote Fernández (La Habana, 1961). Master en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales ha publicado las novelas "El caballero ilustrado", de la Editorial Letras cubanas, La Habana, 1998 y "El adversario", de la Editorial Plaza mayor, Puerto Rico, 2005, entre otros libros de cuentos que han sido publicados en Cuba y el extranjero.
